

LA POLEMICA

y sólo el 17% a la obra pública. El diario Los Andes lo enfrentó denunciando la falta de libertad, los espías y "vichadores" y durante casi todo el siglo XX evitó publicar su nombre. El problema es que una de las calles principales de Mendoza se llama Emilio Civit, y también lleva el nombre del gobernador el viejo hospital estatal, ahora Parque de la Ciencia y Tecnología. Los Andes, cuando algo ocurría en la calle Emilio Civit, lo informaba llamándola "Prolongación Sarmiento", que es la calle que la continúa. Y el hospital era simplemente el "Provincial". También fue en Mendoza, al comienzo de la dictadura, donde funcionó un comando llamado Pio XII, un grupo parapolicial que se manejaba en la impunidad asesinando prostitutas. La investigadora del Conicet Alejandra Ciriza, doctora en filosofía y parte de un colectivo feminista, recordó ante PERFIL los avatares sufridos en ocasión del Decimonoveno Encuentro Nacional de Mujeres realizado aquí en 2004: los grupos de choque católicos hicieron pintadas en el colegio normal contra los homosexuales, el aborto, etc., un grupo de mujeres se metió en el colegio nacional (al lado del Hotel Hyatt) y prendió fuego a cientos de folletos que el Instituto Provincial de Salud Reproductiva había impreso, hicieron estallar la central eléctrica del Club Pacífico, un lugar adonde se iba a celebrar una peña por el congreso, y los colectivos que vinieron de todo el país con más de veinte mil mujeres fueron atacados con piedras y palos. En el acto de cierre en la Plaza Independencia, mujeres católicas acompañadas por patovicas intentaron impedir que se llevara adelante el evento. Lo curioso es que se habla del aborto como si no existiera: Mendoza es una de las provincias con mayor número de abortos del país. **Las cifras oficiales del Ministerio de Salud de Mendoza** señalan entre 3.200 y 3.500 abortos por año, considerando solamente a las mujeres que llegan a hospitales públicos con abortos en curso, cifra que debe evaluarse sobre 33.000 nacimientos anuales: el diez por ciento de los nacimientos, sin contar los abortos que se realizan, en forma obviamente ilegal, en clínicas privadas. La interrupción del embarazo, vale la pena recordar, está legalmente

permitida en el 65% del mundo, por razones sociales amplias (como la soltería de la madre o problemas económicos), por ejemplo en Japón, Reino Unido, India, Alemania y la mayor parte de los Estados socialistas de Europa central, Estados Unidos, etc. La Unión Soviética fue el primer país en legalizar el aborto en 1920, los países escandinavos lo hicieron en 1930, Inglaterra en 1968, Italia en 1978. En casi todos los casos se menciona el primer trimestre de embarazo, a excepción de EE.UU., donde es legal hasta la semana 24. El aborto está despenalizado sin ninguna razón restrictiva en: Albania, Alemania, Armenia, Austria, Bélgica, Bielorrusia, Bulgaria, Camboya, Canadá, Corea del Norte, Croacia, Cuba, Dinamarca, Eslovenia, Estados Unidos, Estonia,

Mendoza es una de las provincias con mayor número de abortos en el país: casi 3.500 por año

Francia, Georgia, Grecia, Hungría, Italia, Kazajstán, Latvia, Lituania, Macedonia, Moldavia, Mongolia, Noruega, Países Bajos, Puerto Rico, República Checa, Rumania, Rusia, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Túnez, Turkmenistán, Turquía, Ucrania y Vietnam

Bajo la lupa. Hay quienes dicen que en el mismo colegio al que Claudia Araujo asistía, hubo otros dos casos de violación que nunca fueron denunciados. Dicen también que al menos uno de ellos terminó en embarazo y, claro, en un aborto ilegal, el mismo que Claudia podría haberse hecho si no fuera por la intención de Ana Rosa de que se hiciera justicia y el violador fuera encontrado. El expediente por la denuncia de violación se tramita en una oficina fiscal y lleva el número P96568/06. La instrucción está a cargo del fiscal Hernán Ríos. Claudia Araujo abortó en el Hospital Perrupato de San Martín, y luego de la intervención se sacó del feto una muestra de ADN que será comparada con la de todos los hombres que pudieron haberla violado. En el Perrupato, casi todo el plantel médi-

co firmó la intervención del aborto, como si hubieran participado quince médicos en la operación, con la intención de cubrirse de eventuales demandas o persecuciones. La muestra de ADN fue enviada al Colegio de Farmacéuticos de la Capital Federal para averiguar el código genético, un trámite que demorará unos veinte días. El fiscal puso bajo su lupa a cuatro grupos de sospechosos: 1) El instituto: Claudia pasaba todos los días, de lunes a viernes, entre las 9 y las 15.30 en THAVI, Taller Hogar de Actividades Diferenciadas. En ese lugar trabajan 27 personas, de los cuales seis son hombres: dos auxiliares de mantenimiento, dos profesores de educación física y dos psicólogos. Claudia tenía trato diario con un profesor de Educación Física y un psicólogo. Ya declararon quince personas del instituto pero no surgieron grietas ni contradicciones en sus dichos. Según los directivos de THAVI, todo el personal masculino está dispuesto a someterse a los tests de ADN. 2) Los compañeros de clase: Claudia compartía la clase con chicos de su edad (todos tienen entre 24 y 30), y cuatro de ellos son varones. Los directivos de THAVI le aseguraron al fiscal que todos tienen actividad sexual nula debido a su tipo de deficiencia mental. Ahora un perito médico analiza si esto puede ser posible. De no ser así, también los compañeros de clase serán sometidos a un ADN. 3) El transporte escolar: el fiscal Ríos se propone investigar a todos los choferes que llevaban y traían a Claudia desde su casa hasta la escuela. Ana Rosa deberá ampliar su declaración en los próximos días, ya que se cuenta con datos muy precarios de la empresa. 4) La familia: el único miembro de la familia que tenía contacto con Claudia es el marido de una de sus hermanas. Se llama Julio Rómulo Estrella y está dispuesto a hacerse el ADN pero, obviamente no es el principal sospechoso. Claudia nunca supo lo que le pasó, pero el mundo sí. Y se trata de contarle la verdad. ■

(INVESTIGACION: JL / LUCIANA GEUNA (en Mendoza) ROMINA MANGUEL (en Buenos Aires)



EXPERIENCIA. La esposa del gobernador perdió un hijo.

DENUNCIA

Julio Cobos: "Las ONGs que me vinieron a ver actuaron con mala fe"

—¿Qué pasaría si hoy hubiera una encuesta en Mendoza?, ¿qué diría la gente sobre el tema del aborto?

—No sé, estarían divididas las opiniones. A lo mejor antes de este hecho la gente opinaría en contra, después de haberla escuchado a la mujer, estaría más equilibrado. La sociedad mendocina es una sociedad ordenada pero de progreso, y hay que ir la llevando de a poco.

—¿Y usted lo vivió como una contradicción a nivel personal?, ¿tuvo un debate interno?

—Estaba sensibilizado porque a mí me tocó perder a mi primer hijo a los seis meses, falleció en la panza de mi mujer. Yo siempre defiendiendo los derechos humanos, la vida, y en mi anhelo siempre estuvo la preservación de las dos vidas pero yo siempre decía que el límite está en el derecho de la madre que es lo lógico, y también en lo que dice la ciencia y la medicina. Hasta Rosa, la madre de Claudia, opinaba lo mismo.

—Resultó confusa su reacción cuando las ONG lo fueron a ver a su casa.

—Lo que pasa es que me hicieron una maniobra medio extraña porque me fueron a ver con un escribano y a decirme que la chica tenía 20 semanas de embarazo. Todo era inminente, la iban a operar el lunes. Entonces llamé al ministro de Salud y le dije: "Por qué no hablás con esta gente, que tiene otra versión". Porque si fuera así y no actuaba, después me hubiera quedado mal. Ese día entró el amparo.

—¿Piensa que actuaron de mala fe?

—Yo sé que esta gente actuó de manera muy convencida pero mala fe hubo por un comentario que leí en Clarín de una periodista que comentó que habían estado presionando al ministro a la espera de este fallo. Y eso de la cantidad de semanas no sé, es raro. Yo estoy tranquilo porque le pedí a la Justicia que actuara rápidamente y convengamos que acá está claro que no hay una

buena relación entre el Poder Ejecutivo y la Justicia por el tema de indexación salarial, pero Mendoza se caracteriza por una buena institucionalidad.

—**Todo el mundo dice que cuando le preguntan si va a ser vicepresidente de Kirchner, se ríe y no dice nada.**

—(Ríe) me río porque los de CQC me han gastado por eso. No lo vi pero me dicen que estuvo gracioso.

—**¿Qué une a los radicales K con Kirchner; el amor, el esparto, la plata?**

—No nos une la plata. El radicalismo ganó con dos proyectos progresistas, el de Alfonsín y el de la Alianza, y muchas cosas de la Alianza que la gente estaba esperando en hacer, las está haciendo hoy Kirchner. A lo mejor lo hace con otro perfil o con otras herramientas pero las está haciendo, entonces nadie puede negar que las cosas están mucho mejor de lo que podíamos imaginar después de 2001. De ahí en más, Mendoza está progresando, tiene un nivel de desempleo del 7%, nuestro problema es la inseguridad, no lo escondo, no lo niego.

—Me llamó la atención que me comentaran que hay lugares donde la gente en Mendoza ya no sale.

—No sé si es tan así porque yo salgo por todos lados. Voy al parque, corro, a veces sin custodia, también voy al Cerro de la Gloria, no voy a buscar el peligro pero esto no es Nueva York, ni Miami que a las siete de la tarde no queda nadie. Mis hijos vienen tarde y no pasa nada.

—Para Kirchner, el tema de la inseguridad es también, de algún modo, como una asignatura irresuelta.

—Ese es uno de los temas al que no tenemos que escapar, hay que enfrentarlo.

—Imagínese un segundo en la política nacional, ¿qué le asusta de ir a Buenos Aires?

—Extrañar Mendoza (ríe). Yo siempre digo que después de ser gobernador, no te asusta nada. ■



ALMUERZO. PERFIL compartió la mesa con la familia de Claudia. Para la madre lo peor ya terminó.